

Metodología, métodos, técnicas

Los esquemas culturales: una propuesta teórico metodológica

*para el estudio de la identidad en jóvenes
pescadores de Armería, Colima, México*

Amaury Fernández Reyes

Resumen

La reconstrucción de Esquemas Culturales es una metodología de interpretación del discurso que se obtiene a partir de un análisis cultural; estos esquemas funcionan como herramientas conceptuales que nos permiten conocer los significados y el sentido que le otorgan en este caso, jóvenes pescadores al trabajo de la pesca artesanal. La propuesta pretende comprender, desde una perspectiva metodológica cualitativa, la cultura e identidad(es) de dichos actores sociales como trabajadores del mar. De esta forma, el paradigma de los Esquemas Culturales que se enmarca dentro del estudio de la cultura interiorizada sirve para conocer la manera en que se construye la identidad del joven pescador en la actualidad, considerada ésta última como un valioso

y estimable objeto de investigación sociocultural. En síntesis, la intención de este artículo es reconocer la validez teórico-metodológica de los esquemas culturales y ejemplificar su utilidad para el análisis de las identidades de algunos *jóvenes pescadores de Armería*, municipio del estado de Colima.

Palabras clave: Esquemas culturales, Pesca artesanal, Jóvenes, Metáfora e identidad

Abstract - Cultural Schemes: a Methodological Proposal for the Theoretical Study of Identity in Young Anglers or Armería, Colima

Cultural Reconstruction Schemes is a methodology of interpretation of speech obtained from a cultural analysis; these schemes function as conceptual tools that allow us to know the meanings and the sense received in the case of young fishermen who work at artisanal fisheries. This proposal seeks to understand, from a qualitative methodological perspective, the culture and the identity (s) of these social actors as seafarers. Thus, the paradigm of Cultural Schemes framed within the study of internalized culture is useful to learn how the identity of the young fisherman is currently constructed, the latter considered a valuable and valued under investigation sociocultural. In summary, the objective of this article is to recognize the theoretical and methodological validity of Cultural Schemes as well to illustrate its utility for analyzing the identities of some young fishermen Armería, municipality of the state of Colima.

Key Words: Cultural Schemes, Artisanal Fisheries, Youth, Metaphor and Identity

En efecto, en todos los ámbitos, desde el más serio hasta el más frívolo, desde los más diversos juegos de apariencias hasta el juego político, tanto en el orden del trabajo como en el del ocio y en las diversas instituciones, pasión, el sentimiento, la emoción y el afecto juegan (vuelven a jugar) un papel de primer plano. Si queremos, pues, dar cuenta de ello es importante encontrar los instrumentos, y la metáfora forma parte de ellos
Michel Maffesoli (1997:29).

La reconstrucción de los Esquemas Culturales es una metodología de interpretación del discurso que se obtiene a partir de un análisis cultural; estos esquemas funcionan como herramientas conceptuales que nos permiten conocer los significados y el sentido que le otorgan, en este caso en particular, jóvenes pescadores al trabajo de la pesca artesanal.

Propuesta que pretende comprender desde una perspectiva metodológica cualitativa la cultura e identidad (es) de estos actores sociales como trabajadores del mar.

Paradigma de los Esquemas Culturales que se enmarca dentro del estudio de la cultura interiorizada, y que sirve para conocer la manera en que se construye y se transforma la identidad del joven pescador en la actualidad, ésta última considerada como un valioso y estimable objeto de investigación sociocultural.

La intención de este artículo es reconocer la validez teórico-metodológica de los esquemas culturales, paradigma escasamente utilizado en investigaciones de corte sociocultural, con el objetivo de ejemplificar su utilidad para el análisis de las identidades de algunos *jóvenes pescadores* de Armería, municipio del estado de Colima, y con ello demostrar la presencia de un *nuevo tipo de pescador*.

Los esquemas culturales

El presente trabajo es abordado desde una perspectiva constructivista y responde a los principios de la metodología cualitativa denominada *Esquemas Culturales* (Quinn, 2005). Ello justifica una laguna de conocimiento respecto al tema de investigación que ahora se presenta desde dicha perspectiva en México.

La investigación se enmarca dentro de uno de los principales paradigmas para el estudio de las representaciones simbólicas interiorizadas, que se hace desde la teoría cognitiva de la cultura y los “esquemas cognitivos” (Strauss y Quinn, 1997).

De acuerdo con Gilberto Giménez, otros de los dos paradigmas principales para el estudio de la cultura a partir de lo que este autor denomina como formas interiorizadas de la cultura son: el paradigma del *habitus* de Pierre Bourdieu desde la sociología de la cultura y el de las “representaciones sociales” realizado por la escuela europea de psicología social, sobre todo desde la postura de Jodelet y Moscovici (Giménez, 2007:46); aunque debe aclararse que ambos paradigmas generalmente no profundizan en los aspectos metafóricos del discurso.

La teoría con la que hace unión la propuesta metodológica de los Esquemas Culturales es la lingüística cultural de Gary B. Palmer (2000), la cual fusiona la lingüística cognitiva con la lingüística antropológica; parte del análisis de las relaciones entre la lengua, como una faceta de la cognición humana; y la imaginería, la cual funciona como la capacidad de imaginar, la cual se forma mediante la lengua y la cultura.

Para la reconstrucción de dichos esquemas se requirió de una configuración interdisciplinaria ya que se partió de dos vertientes epistemológicas, una es la teoría cognitiva que incluye a los esquemas culturales desde una perspectiva constructivista y la otra pertenece a la teoría de la cultura y las identidades. La primera incluye a la lingüística cultural y la segunda a la sociología de la cultura y la antropología.

Con la teoría de la cultura se reconoció la relevancia del papel que juegan las instituciones a partir de la sociología de la cultura. Se buscó de esta manera el puente interdisciplinar entre la sociología, la antropología y la lingüística cultural.

Para los aspectos cognitivos se tomó como base la lingüística cognitiva que describe Taylor (2002),¹ y la sociología de la cultura (Bourdieu, 1990), en especial la Teoría de los campos.

En referencia a la tradición antropológica, Palmer (2000) explica que

[...] la cultura es el conocimiento acumulado de una comunidad o la sociedad, incluyendo su inventario de modelos [cognitivos], esquemas, escenarios y otras formas de imaginería convencional” (2000:339).

1. La lengua es una faceta de la cognición humana. Desde esta perspectiva la lengua es integral y si algo se dice diferente, ello significa diferente. Cada unidad lingüística cuenta con dos polos: uno semántico y otro fonológico, e integra una visión experiencialista de la lengua. Sus fundadores fueron George Lakoff y Ronald W. Langacker, en Estados Unidos en los años 70.

Por ello, los esquemas culturales forman parte indisoluble de la cultura.

Para los aspectos cognitivos se tomó como base la lingüística cognitiva, de acuerdo con Taylor:

[...] la Lingüística Cognitiva incluye una variedad de aproximaciones teóricas ampliamente compatibles que tienen una visión básica común: la lengua es una faceta integral de la cognición que refleja la interacción de consideraciones sociales, culturales, psicológicas, comunicativas y funcionales, las cuales sólo pueden ser entendidas en el contexto de una visión realista de la adquisición, desarrollo cognoscitivo y procesamiento mental (Taylor, 2002:8-9).

Además, la antropología ha retomado cada vez más los esquemas culturales como herramientas para la comprensión de la cultura, según nos recuerda Tania Rodríguez (2006a):

Los antropólogos cognitivos, influidos por la investigación del lenguaje, especialmente de las metáforas, propusieron estructuras más amplias de conocimiento que denominaron esquemas o modelos culturales (proposicionales y metafóricos) que están jerárquicamente relacionados con otros conocimientos culturales y que conforman complejos agrupamientos (Rodríguez, 2006a:409).

Entre algunos antropólogos cognitivos reconocidos en este campo se encuentran, por ejemplo: Naomi Quinn, Dorothy Holland, Claudia Strauss, Roy D'Andrade, entre otros.

La investigación se ubicó dentro del constructivismo cognitivo figurativo de Jean Piaget (1991). Lo anterior vendría a relacionarse con el pensamiento figurativo simbólico que incluye las artes, lo cultural, las muestras subjetivas y la lengua.

En concordancia con la pregunta rectora de esta investigación: ¿cómo se genera la identidad del joven pescador armeritense a partir de los esquemas culturales relacionados con la pesca artesanal?, delimité mi unidad de análisis al discurso de los pescadores, desglosado en metáforas, palabras clave y razonamientos. Mi unidad de observación se ubicó en los jóvenes pescadores.

Los esquemas culturales

como una herramienta de investigación sociocultural

Parto de la idea de que el individuo —como ser humano— se guía por esquemas culturales de manera grupal. El antropólogo norteamericano Clifford Geertz (2003) recuerda al respecto que:

Llegar a ser humano es llegar a ser individuo y llegamos a ser individuos guiados por esquemas culturales, por sistemas de significación históricamente creados en virtud de los cuales formamos, ordenamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas. Y los esquemas culturales no son generales sino específicos, no se trata del “matrimonio” sino que se trata de una serie particular de nociones acerca de lo que son los hombres y las mujeres, acerca de cómo deberían tratarse los esposos o acerca de con quién correspondería propiamente casarse; no se trata de la “religión” sino se trata de la creencia en la rueda del karma, de observar un mes de ayuno, de la práctica del sacrificio de ganado vacuno (Geertz, 2003:57).

Para este caso, los esquemas culturales se consideran, una herramienta conceptual relevante para el estudio de grupos y subgrupos, culturas y fenómenos sociales.

Para ello se requiere “reconstruir” dichos esquemas porque no se presentan por sí solos. A través de dicha reconstrucción el lenguaje toma importancia fundamental; es por ello que este objeto de estudio se trabajó a partir del análisis cultural del discurso, derivado en este caso de la comunidad de pescadores en general; es decir, de tres generaciones de pescadores y enfocado en particular en la tercera generación a la que pertenecen los jóvenes pescadores de Armería, Colima, con el fin de conocer los cambios *socioculturales, laborales y medioambientales* con relación a la pesca artesanal.

La pesca artesanal es un término que aparece por primera vez en Francia en 1933 (Alcalá, 2003:27). Se refiere a la pesca no industrial; así se define a la actividad que emplea técnicas tradicionales poco desarrolladas tecnológicamente: generalmente se emplean botes, embarcaciones tradicionales y chalanas o lanchas; es decir, son pesquerías de pequeña escala (*small-scale fisheries*) como las ha definido McGoodwin (1990).

En términos de la teoría de los Esquemas Culturales, el análisis cultural “se refiere aquí a los esfuerzos por desentrañar, desde el discurso, el significado cultural que lo sustenta. Estos significados culturales están implícitos en lo que la gente dice, pero rara vez se declaran explícitamente” (Quinn,

2005:4); de acuerdo con Naomi Quinn, este tipo de análisis es el método más efectivo para recuperar el conocimiento cultural.

Según lo anterior, los esquemas culturales funcionan como elementos que ayudan a interpretar el mundo por medio de la experiencia social y cultural; para ello, entiendo por esquemas lo que menciona Gary. B. Palmer:

Los esquemas, en general, son unidades de imaginaria relativamente abstracta. Los esquemas de la conducta humana y los modelos construidos a partir de ellos pueden tener dirección finalista [metas] y contenido afectivo y, como otros tipos de esquemas, pueden estar organizados en redes o en jerarquías conceptuales (Palmer, 2000:93).

Dichos esquemas, nos dice González (2013): “permiten construir interpretaciones de la realidad porque se transparentan a manera de esqueletos en expresiones, situaciones o experiencias de la vida cotidiana [...] Cuando estos esquemas son integrados por experiencias compartidas se les llama culturales” (2013:80-81). Es decir, un grupo de personas comparte experiencias y de ahí surge una construcción de la realidad (a partir de la interpretación) que se muestra en los discursos.

Los Esquemas Culturales se relacionan con el conexionismo, que se refiere a la asociación de palabras con otras palabras; desde la lingüística cognitiva, se le considera a la mente una red de neuronas conectadas en interacciones recíprocas, lo que analógicamente daría lugar a los significados por medio de los objetivos comunicativos que rigen el discurso.

Para el presente trabajo y desde este enfoque teórico defino la cultura como *el conjunto de elementos materiales y significaciones socioculturales dentro de una estructura de sentidos, significados interpersonales y resignificaciones, organizados en esquemas culturales e interiorizados de manera dinámica y objetivada simbólicamente.*

La reconstrucción

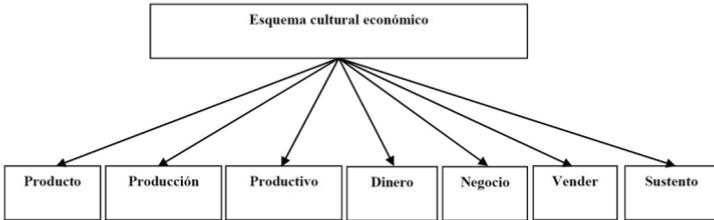
de los esquemas culturales

Para Quinn (2005) la reconstrucción metodológica de los Esquemas Culturales se realiza a partir de la ubicación de tres unidades lingüísticas dentro del discurso: a) Palabras claves o *Key words*: las que más se repiten aunque no sean metafóricas; b) Razonamientos: explicaciones y reflexiones que las personas nos proporcionan sobre un tema determinado; y c) Metáforas:

unidades lingüísticas (tropos) que sirven para describir una cosa como si fuera otra.²

Por ejemplo, entre las **palabras clave** relacionadas con el caso particular del esquema cultural económico se localizaron en el discurso de los informantes las siguientes: *producto*, *producción*, *productivo*, *dinero*, *negocio*, *vender* y *sustento*.

Diagrama 1
Red semántica de las palabras clave
correspondiente al esquema cultural económico



Respecto a las metáforas económicas, éstas se agruparon en temas metafóricos. Para ello es necesario recordar que el tema metafórico es una construcción cognitiva que se deduce de las metáforas lingüísticas, como lo han propuesto Lakoff y Johnson (1980), las cuales aparecen en el habla cotidiana de los pescadores y que proporcionan datos empíricos.

Por ejemplo, se ubicó entre otros, el *tema metafórico* denominado: LA PESCA ES SUSTENTO, ya que para la mayoría de los informantes el término “sustento” tiene como sinónimos: “manutención”, “soporte”, “apoyo”, “sostén” y se visualiza como parte de la economía no solamente en términos individuales, sino también en cuestiones familiares y grupales.

[...] *porque aquí es donde más he sacado el sustento pa mi familia [...]*
(El Paraíso, 52 años, segundo año de primaria).

[...] *sale pues el, para, pa sostenerse pues tantito, pa ayudarse porque hay veces que no hay trabajo que se acaba pues, tiene uno que irle a buscar, eso, para mí, sería lo importante, se ayuda pues uno con el pescado* (Cuyutlán, 25 años, secundaria).

2. Entre los trabajos en México que han aplicado esta metodología, se encuentra la investigación realizada por la Dra. Gabriela del Carmen González (2013), quien reconstruye cuatro esquemas culturales relacionados con el “Volcán de Fuego”, en el estado de Colima.

La metáfora ayuda de esta manera al entendimiento del mundo social y forma parte fundamental del sentido común de la gente. La metáfora, desde la perspectiva de la lingüística cognitiva permite entender una cosa en términos de otra.

Para este trabajo, los actos del discurso están anclados a un contexto de los pescadores, lo cual requiere contemplar la contextualización de la cultura y el entorno lingüístico. La imaginería nos permite comunicarnos con metáforas (ideas verbalizadas), y de esta manera las metáforas nos facilitan la comprensión de abstracciones y asuntos complejos relacionados con la cultura. La teoría de la metáfora viene, así, del lenguaje figurado (empleado para simplificar temas abstractos).

A lo anterior, en el análisis metafórico, la metáfora involucra dos dominios conceptuales (conjuntos de conocimientos enmarcados en una expresión) de acuerdo con Lakoff y Johnson (1980): fuente (de origen) y meta (de destino); el primero es un elemento concreto y real; el segundo es más abstracto y complejo: contiene experiencia subjetiva de acuerdo con Taylor (2002). El dominio fuente se emplea metafóricamente para hablar o para escribir acerca de un tópico en particular, mientras que el dominio meta representa aquello de lo que se habla o escribe.

Por ejemplo, respecto a la metaforización del mar, los informantes llegaron a emplear el dominio fuente, de origen o vehículo metafórico: “medio de vida”, en relación con el dominio meta o destino: “El Mar”. Así, dentro de este esquema, los informantes piensan que EL MAR ES UN MEDIO DE VIDA derivado de varias metáforas que conforman finalmente el tema metafórico y la interacción correspondiente al mar y relativa al medio de vida.

De esta manera, el dominio fuente que se refiere al ámbito más concreto se usa para explicar cuestiones más abstractas que se expresan dentro del dominio meta o destino. Esto se deduce por los atributos que le confieren los pescadores al mar en la pesca artesanal: “del mar también vivimos”, “permite vivir”, “mantiene”, “es un modo de sustento”, “sustenta”, “permite vivir”, “depende uno”, “fundamenta la economía”.

Diagrama 2
Tabla explicativa de los contenidos semánticos de los dominios
conceptuales que integran el tema metafórico
EL MAR ES UN MEDIO DE VIDA

Dominio fuente	Dominio meta
<i>Medio de vida</i>	<i>El Mar</i>
Sustenta	Permite sostener la economía familiar
Mantiene	Genera la posibilidad de adquisición y compra
Permite vivir	Proporciona dinero
Fundamenta la economía	Fundamenta la economía

Fuente: elaboración propia.

Por último, con la elaboración de todos los grupos metafóricos, la ubicación de las palabras clave y los razonamientos expresados por los informantes en el discurso, se pudieron reconstruir los distintos esquemas culturales de los pescadores de Armería.

Además, los esquemas ayudaron también a integrar las mediaciones políticas, sociales y económicas en que se encuentra la pesca coyunturalmente y que influyen en la construcción de sus significados culturales.

A la luz de lo anterior, el significado cultural central de la pesca artesanal en Armería se representa de diversas maneras en siete esquemas culturales que se lograron reconstruir de manera definitiva, logrando así conocer dichos sistemas de significación. Al respecto, se muestran ahora solamente dos *razonamientos* expuestos en el discurso que dieron lugar a la reconstrucción del Esquema Cultural denominado Económico:

Pues por ejemplo, tienes una apuración de dinero, o doblas turno; vas en la mañana un rato y en la tarde te vas y te vienes a las dos, tres de la mañana pa sacar un pesito más; haces tus pagos, ya que quedas otra vez tranquilo; el día que hay un poco más de dinero pos lo guardas para las temporaditas malas o eso, o que se pone una veda (Ciudad de Armería, 62 años, cuarto año de primaria).

[...] *para mí pues es un sistema, tú puedes, tú pues vivir ¿no? de ahí, te puedes sacar para estar pasándola, es un recurso que sí te da dinero si le echas ganas también* (Ciudad de Armería, 18 años, preparatoria).

La cultura comprende entonces esquemas culturales e identidades. Estos esquemas sirven como vías explicativas para comprender la identidad, que funcionan como estructuras cognitivas y que permiten interpretar el mundo, además de estar en la mente de los miembros de la comunidad (Strauss y Quinn, 1997).

Gracias a la reconstrucción de los Esquemas, los significados culturales y el sentido de la pesca artesanal en Armería se pudieron conocer.³

En este orden de ideas, el concepto de significado es particularmente definido desde la perspectiva de autoras como Claudia Strauss y la antropóloga cognitiva Naomi Quinn quienes proponen la siguiente definición: el “Significado es la interpretación evocada en una persona por un objeto o evento en un tiempo determinado” (Strauss y Quinn, 1997:82). A partir del significado los pescadores le otorgan a su realidad cierta significación cultural. Por lo que en un nivel colectivo el “Significado cultural es la interpretación típica de objetos o eventos evocados por gente que comparte experiencias de vida” (Strauss y Quinn, 1997:82).

Esta interpretación típica de los objetos y eventos recordados por los propios pescadores que comparten experiencias de vida y laborales, construyen representaciones de la realidad y atribuyen significados culturales a su trabajo; podemos identificar estos significados a partir de la reconstrucción de los esquemas culturales desde dicha perspectiva teórica.

Los esquemas culturales

y su internalización

Los esquemas culturales contienen fuerza motivacional y suelen presentarse en distintos niveles de internalización en los informantes y grupos de personas. De acuerdo con Roy D’Andrade (1997), los esquemas nos empujan a actuar de acuerdo con los diferentes niveles de internalización que presentan. Según Spiro y los cuatro niveles de internalización que propone, serían los siguientes:

[...] el primero presenta indiferencia o rechazo de las creencias, de tal manera que el esquema cultural no tiene fuerza directiva. En el segundo, las creencias son como clichés, la persona honra la fuerza directiva del esquema pero es más en palabras que en hechos. En el tercero, el esquema cultural está internalizado, no es externo a los actores, sino que influye en su conducta y se instala en sus mentes. En el cuarto nivel, el esquema cultural no sólo está internalizado sino que es altamente prominente. Los actores lo sostienen con fuerte convicción, tanto mental como emocionalmente y se muestra con claridad en su conducta (Spiro, 1987 en D’Andrade, 1997:36-37).

3. Se debe mencionar que cada esquema cultural requiere generalmente de teorías relacionadas con su propuesta temática, por ejemplo, si se reconstruye un esquema relacionado con el riesgo, se recurre a las propuestas teóricas que expliquen científicamente dicho tema.

Las formas de internalización cultural constituyen una escala de adquisición y convicción de los esquemas culturales; al internalizarse esta adquisición de los esquemas presenta distintos grados: “El grado en que esté internalizado un esquema cultural le da una determinada posibilidad de influir en la conducta de quienes lo comparten y llega a constituir metas tanto positivas como negativas” (González, 2013:80).

Es decir, se presenta una fuerza motivacional que lleva a los individuos no solo a pensar sino también a actuar, por lo que los esquemas pueden influir en la motivación de ciertas conductas y constituirse en metas a alcanzar por parte de los grupos que comparten un esquema cultural.

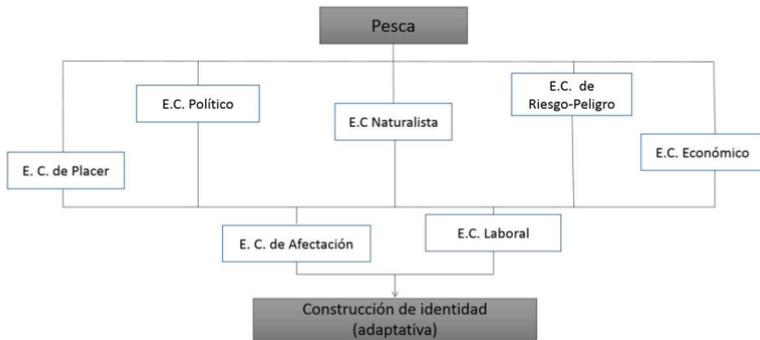
Dichas visiones son mutuamente compartidas y vividas, además de que nos permiten ver las cosas como los demás, lo que ayuda a que nos podamos “mover” en un grupo social y las veamos de manera similar.

Los procesos de internalización responderán entonces a diferentes dinámicas de lo social y niveles psicológicos de cada joven porque aprende e internaliza los esquemas de diferente manera. De acuerdo con Roy D’Andrade (1997) los esquemas incluso cuentan con el potencial de poder instigar a la acción, esto quiere decir que pueden funcionar como metas planteadas.

Además, los esquemas culturales son transversales generacionalmente; sin embargo, unos pueden ser más internalizados que otros en los individuos, e incluso entre las propias generaciones, como en el caso del esquema cultural de placer, que es más representativo en la tercera generación que en la primera y segunda generaciones de pescadores, debido al peso que tuvo en el discurso la cantidad de metáforas, palabras clave y razonamientos.

Este Esquema Cultural (en adelante EC) se refiere a que la pesca se considera una labor placentera debido a que es gratificante, produce satisfacciones y disfrute, aunada a un sentido de libertad y emancipación.

Diagrama 3
La red de los esquemas culturales de la pesca en Armería, Colima



Fuente: elaboración propia.

Acomodación, asimilación

y el papel del significado en la pesca

Es menester recordar que existen EC que los jóvenes pescadores reconceptualizan, crean, adaptan o mantienen. Entonces estas conceptualizaciones: “se elaboran a través de las interacciones sociales (la socialización) y nos habilitan para pensar de maneras más o menos compartidas” (Rodríguez, 2006a:409). Pero además, algo fundamental para la presente investigación es que dichos Esquemas Culturales o “conceptualizaciones son negociadas y renegociadas a través del tiempo y las generaciones” (Shariffian, citado en Rodríguez, 2006a:409).

Para decirlo en otras palabras, los jóvenes reafirman, cuestionan, contraponen, niegan o transforman dichas conceptualizaciones y Esquemas Culturales provenientes de su cultura y del mundo social en que interactúan. Ello representa un cambio cultural que trata sobre los *procesos* de *asimilación, acomodación e internalización* de los EC y la transformación de los significados culturales de la vida laboral de jóvenes pescadores en un contexto rural de la costa de Colima.

Para Jean Piaget, de acuerdo con Santrock, la *Asimilación* es la: “incorporación de nueva información a los conocimientos existentes (esquemas)” (Santrock, 2004:211). Por otra parte, el concepto piagetiano de *Acomoda-*

ción hace referencia al ajuste ocurrido en los esquemas para incorporar información y experiencias nuevas acomodando esquemas que construyen conocimientos del mundo.

Se parte del supuesto de que los EC de los jóvenes pescadores ocupan un lugar en sus conocimientos culturales y comportamiento, lo que un discurso, cognición y acción. De esta manera, a partir de sus habilidades cognitivas para construir significado en el discurso sus expresiones cotidianas toman nuevos significados de acuerdo con la situación en que las emplean; es decir, en medio de cambios en la pesca. Así, los significados son renegociados y ello implica a sus identidades sociales, en este sentido, la identidad es posicional.

Para ello, recordemos que existen Esquemas Culturales que los jóvenes reconceptualizan al aplicar una significatividad de concepciones convencionales a situaciones nuevas y así se origina un fenómeno denominado por Palmer (2000) como: *significado emergente*; con ello se propone la tesis de que se producen procesos de cambio en los significados con cargas de innovación; como resultado, este fenómeno también influye en el cambio cultural y a su vez en el cambio identitario.

En este sentido, los jóvenes pescadores son “agentes propositivos, estratégicos y productores de significado” (Shore 1996 en Rodríguez, 2008:147). Entonces como dice Rodríguez en relación al trabajo de Strauss y Quinn, estamos “entendiendo por internalización no una copia simple de la cultura pública o extrapersonal sino una reelaboración basada en la selección y particularización creativa que permite explicar también el cambio cultural” (Rodríguez, 2006a:412).

Al respecto, considero que estos significados son aprehendidos e interpretados por los agentes activos (los jóvenes pescadores), quienes “aprehenden los significados y los valores de los ideales culturales, pero no los copian, sino que los procesan a través de interpretaciones personales co-construidas en el curso de las interacciones sociales con otros” (Hong, 2004 en Rodríguez, 2008:147).⁴

Los sistemas de significaciones desempeñan de esta manera un papel directivo tanto en la organización social como en el cambio sociocultural;

4. Por ello, al igual que los esquemas culturales reconstruidos sobre el matrimonio en Estados Unidos por Naomi Quinn (2005) y los reconstruidos por Gabriela del Carmen González (2013) acerca de la percepción del riesgo geológico en el estado de Colima, los jóvenes pescadores armeritenses cuentan con esquemas culturales sobre sus propias expectativas e ideales laborales, culturales y de vida, mismos que en ocasiones funcionan en ellos de manera novedosa, lo que los diferencia del mundo adulto.

recordando que “el conocimiento de la realidad está necesariamente en función del contexto y el discurso que se usa” (Castro, 1996:60), y que el discurso llega a crear significados a partir de determinadas situaciones, así, puede convertirse en “la esencia de la cultura y constitutivo de la lengua, la cultura y la sociedad” (Sherzer, 1987 en Palmer, 2000:62).

Se trata entonces “de crear modelos para saber cómo se conceptualiza e internaliza la cultura y cómo influye la acción” (Rodríguez, 2006a:406), para poder reconstruir los EC e indagar no sólo sobre las estructuras cognitivas individuales (la memoria, la motivación y el pensamiento), sino también acerca de las estructuras simbólicas que son compartidas.

Entonces, si la gente que comparte experiencias, por lo general comparte Esquemas Culturales de acuerdo con González (2013), y estos EC según Rodríguez (2006a), se elaboran a través de la interacción social y socialización, los cuales se relacionarán con la construcción social de la realidad (Berger y Luckman, 1991).

Así, los Esquemas Culturales (sistemas de significados compartidos) no son inmutables y se redefinen constantemente, e incluso ofrecen resistencia, se mezclan o se contraponen unos con otros Strauss (1997); son esquemas que en los jóvenes pescadores se han socializado y su análisis permitirá aproximarnos al conocimiento de sus identidades.

Planeación de la estrategia metodológica

Con el fin de mostrar la metodología que se construyó para la elaboración de la presente investigación, se iniciará con las siguientes preguntas: ¿cómo se genera la identidad del joven pescador a partir de los EC?; ¿cuáles son esos EC que presentan los jóvenes pescadores de Armería?; ¿cómo son integrados y reproducidos actualmente los EC dominantes de trabajo en un contexto de cambio?

A partir del enfoque cualitativo se eligió la metodología constructivista y se partió de la idea de la agencia de los jóvenes; es decir, que se reconoce su capacidad de propiciar cambios culturales. Para el análisis de la presente propuesta teórica y metodológica, la dicotomía clásica entre la estructura y la agencia, estaría resuelta por la internalización de los esquemas culturales y su fuerza motivacional (Strauss, 1997).

Considero que hay que comprender a los individuos comunes como sujetos con un alto grado de calificación y fuerza creadora para poder actuar socialmente, pero siempre dentro de referencias del sistema sociocultural.

Esta postura choca con el paradigma de la primacía de la estructura social sobre el posicionamiento y el papel desempeñado por los sujetos o agentes, como en su momento lo postuló Augusto Comte con el positivismo.

Se analizó la pérdida y la continuidad del oficio, para lo que se requirió observar a la generación más joven de pescadores que ha sido afectada por el cambio social. Se integraron diversas miradas: una histórico-regional; otra económica, que se localiza, por ejemplo en el E C económico y que incluye: crisis, industrialización, turismo, entre otros temas; una más, política, localizada en el E C político, que contiene el impulso a sectores concretos relacionados con la pesca, las organizaciones y a las relaciones de poder, entre otros aspectos de relevancia.

Todos estos elementos permitieron conocer cómo, a través del tiempo, al cuestionar a las tres generaciones de una manera sincrónica, el oficio se transformó en ocasiones perdiendo peso, mientras que en otros lo siguió manteniendo, adaptándose al modelo cultural tradicional del pescador; porque los jóvenes le han dado continuidad.

De esta manera se construyó un plan de la ruta teórica y metodológica, a partir de la postura filosófica de la construcción social de la realidad, que se basa en el constructivismo cognitivo, ya que esta visión influye en el rumbo y sentido que toma el presente trabajo como marco interpretativo por el cual se guía esta investigación. El constructivismo es un paradigma que se fundamenta, sobre todo, en el mundo de las subjetividades.⁵ Se parte de la idea de que la realidad se construye y es parcial, que la búsqueda de los conocimientos es limitada, por lo que no se puede conocer una única realidad; es decir, existen muchas realidades.

En este sentido, el investigador (sujeto cognoscente) debe realizar autorreflexividad, como recomienda Chávez (2004); o sea, una vigilancia epistemológica en el proceso de construcción del propio objeto de estudio, lo que se traduce en mirarse a uno mismo en el proceso de creación e investigación, como un sujeto perteneciente a un espacio y tiempo determinado.

Existen por lo tanto “varias realidades que son determinadas por el ser humano. A partir del significado dado a esa evolución es como se puede entender la realidad, siendo el significado la premisa fundamental en este paradigma” (Valencia, 2011:199), lo anterior, mediante la forma como el individuo la construye a partir de sus experiencias y la cultura.

5. El *método científico* se entiende desde esta postura, como una coordinación lógica de operaciones, preguntas, interpretaciones, uso de información y, de manera coherente y lógica debe construir conocimiento bajo argumentaciones claras. Definición que considero va más acorde con la investigación cualitativa.

De esta manera, la construcción de la realidad se produce a partir de la interacción entre varios individuos y los significados que generan en sus etapas de socialización e interacciones sociales (Berger y Luckman, 1991). Dentro de esta perspectiva, dicen Guba y Lincoln: “las realidades se aprehenden en la forma de construcciones mentales múltiples e intangibles basadas en experiencias sociales” (Guba y Lincoln, 1994 en Valencia, 2011:200).

El joven pescador, como sujeto cognoscente, interpreta su trabajo y su realidad a partir de los Esquemas Culturales. En este sentido, no existe pues una realidad “dada” sino construida y lo que se pretende con el constructivismo es exponer una ruta adecuada hacia las experiencias, en este caso del pescador. Asociado con lo anterior, de acuerdo con Neymer y Neymer, afirma Valencia (2011) que:

[...] un elemento fundamental para la construcción de la realidad es el lenguaje, pues es el medio por cual la realidad se transmite, sea éste verbal o no. Es decir, cuando un sujeto ha construido una parte de la realidad, éste lo transmite a otros principalmente por medio del lenguaje, puesto que rutinariamente estamos viviendo o construyendo historias y las vamos “contando” a los demás (Valencia, 2011:201).

Asimismo, lenguaje y realidad se fusionan; para Marshall, Kelder y Perry (2005) “el lenguaje más que un medio es una práctica que moldea la realidad. El lenguaje crea y refleja dicha realidad en dependencia de cómo se dote de significado al mundo y éste sea reproducido, negociado y transformado a través de la práctica social” (Marshall, *et al.*, 2005, en Valencia, 2011:201).

El favorecer al lenguaje como elemento importante del constructivismo crea una rama de éste. El constructivismo social, donde la narrativa constituye la forma por la cual se aproxima a una realidad ya construida; haciendo de ésta una realidad social, construida en conjunto –de forma social– y determinada por un contexto específico. En el constructivismo social, las interpretaciones o significados hechos por los sujetos siguen siendo fundamentales (Valencia, 2011:201).

Por otra parte, Valencia (2011) menciona que entre las principales características del constructivismo social, se contempla a la realidad como inexistente hasta que se construye a partir de la experiencia y entre todos (incluido el investigador) al hacerse uso del lenguaje para transmitirse; no acepta la idea de que haya realidades únicas o mejores. Para acercarse a su conocimiento se debe atender subjetivamente a los sujetos, extrayendo de ellos su significado.

[...] no es un proceso que conduzca a la acumulación de nuevos conocimientos, sino a la integración, modificación, establecimiento de relaciones y coordinación entre esquemas de conocimiento que ya poseíamos, dotados de cierta estructura y organización que varía, en nudos y en relaciones, a cada aprendizaje que realizamos (Coll, *et al.*, 2007:16).

La perspectiva constructivista y cognitiva

Para esta investigación se eligió el marco epistémico denominado: cognitivo-constructivista, a partir del análisis cultural del discurso porque intenta describir qué esquemas culturales tiene en común un grupo de pescadores artesanales ante la experiencia de vivir, conocer y aprender su trabajo. Debido a que centra su interés en el estudio de las representaciones mentales y esquemas culturales que organizan los conocimientos de un individuo y de un grupo en común, describe y explica su naturaleza al determinar el papel que juegan en las conductas o acciones de los individuos. Con esto se desean reducir sus experiencias y significados a la descripción de determinado terreno de la realidad social, en este caso, de la pesca artesanal.

Fue, además, una investigación de tipo descriptivo-interpretativo, ya que pretende “explicar, describir, comprender, caracterizar e interpretar los fenómenos sociales y los significados individuales en la profundidad que los caracteriza” (Gutiérrez, *et al.*, 2002: 533).

Asimismo, resultó necesario entender las relaciones significativas presentes en la descripción original de los pescadores hacia su trabajo a partir de su discurso. Es decir, se buscó concebir la experiencia laboral vivida por los pescadores en un contexto de cambios presentes en la región de la costa donde viven y trabajan.

Las preguntas dirigidas a los participantes de la investigación se enfocaron en entender cómo los pescadores de Armería han vivido los cambios en la pesca artesanal, desde una postura cognitiva, a partir de los esquemas. De esta manera, la estrategia metodológica de la presente investigación fue cualitativa en tanto está centrada en el análisis de las cualidades de la información para encontrar elementos de sentido subyacentes en los discursos de los informantes.

Con la finalidad de profundizar en el tema de la cultura pesquera y de las identidades de los jóvenes, se eligió un enfoque cualitativo porque: “La investigación cualitativa se interesa en los puntos de vista de los participantes respecto de la situación específica o central que se quiere investigar” (Reyes, *et al.*, 2011:11).

Se propone ahora que los esquemas culturales forman parte fundamental de una cultura determinada y a través de ellos se puede comprender a profundidad la pesca como un trabajo en su relación con las identidades de los jóvenes pescadores.

Recordando que “el conocimiento de la realidad está necesariamente en función del contexto y el discurso que se usa” (Castro, 1996:60) y el discurso llega a crear significados a partir de determinadas situaciones, así, puede convertirse en “la esencia de la cultura y constitutivo de la lengua, la cultura y la sociedad” (Sherzer, 1987 en Palmer, 2000:62). Dice Jorge A. González que “Cualquier discurso implica una composición tensional del significado” (González, 2010:60). Aquí interesa el sentido y el significado que los pescadores le atribuyen a sus actos y nociones, así como a su entorno con respecto a la pesca; y tal como menciona Roberto Castro:

A diferencia de los métodos cuantitativos, que se concentran en el estudio “objetivo” de fenómenos externos a los individuos, los métodos cualitativos privilegian el estudio “interpretativo” de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al *significado* que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas (Castro, 1996:64).

El método

y las rutas de investigación

Como se ha mencionado líneas arriba, se trata de explicar aquí la reconstrucción de los EC que se encuentran en el discurso de los informantes sobre la pesca artesanal en el municipio de Armería, Colima, a partir de la recolección de tres unidades lingüísticas: las metáforas (“tropos” que sirven para describir una cosa como si fuera otra); las palabras clave (repetidas); así como los razonamientos (explicaciones); que sirvieron finalmente como datos y códigos que se fueron entretrejiendo, poco a poco, para obtener resultados de continuidad o cambios intergeneracionales en el oficio.

A partir de dicha estrategia, se empleó la técnica de la audiograbación de entrevistas semi-estructuradas por medio de un *cuestionario guía* y de la técnica de observación participante a través de un *protocolo de observación*. Como características sociodemográficas de los informantes se consideraron: la edad, el rol familiar, el lugar de origen, la ocupación, la religión y el nivel educativo.

Se decidió emplear las técnicas de la entrevista así como la observación para poder lograr una construcción cognitiva de la pesca de manera individual y luego colectiva, pues con este sistema cualitativo se pretendía medir los conceptos, las nociones y los significados que tenían los informantes sobre la pesca y con ello contestar la pregunta central del proyecto.

Procedimiento de recolección

de datos cualitativos de los informantes

Para la recolección de los datos fue necesario grabar las distintas entrevistas dirigidas a los pescadores, transcribirlas, codificarlas e interpretarlas. Dicha información de todos los registros orales y el trabajo de campo se realizó durante distintos momentos entre los meses de agosto de 2010 y de junio de 2011 en las localidades de El Paraíso, el pueblo de Cuyutlán y la ciudad de Armería.

Al referirse esta investigación a un grupo de pescadores, el universo de estudio estuvo integrado por miembros de la cooperativa denominada: “Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera el Paraíso, Armería, Colima S. C. de R. L.”. Las necesidades de información así lo requirieron, lo que sirvió como estrategia para la ubicación y la realización de las entrevistas como una práctica interpretativa (Denzin, 2001) así como las observaciones en el trabajo de campo.

Se requirió elegir distintos participantes que habían vivido, practicado o experimentado el trabajo de la pesca artesanal; en este caso fueron 19 pescadores de diversas edades a partir de una muestra intencional, elegidos por sus características. Para la recolección de datos se utilizaron las estrategias de la entrevista semi-estructurada, además de una combinación entre observaciones y notas de campo.

La recolección de datos se produjo a partir de una muestra intencional: se eligieron casos de participantes cuyas historias y experiencias de vida proporcionarían información necesaria para la investigación, relacionada con el trabajo de la pesca artesanal.

Como criterio de la muestra se utilizó el tipo de muestreo denominado “por criterio” (Merril y West, 2009 en Valencia, 2011); se eligió de acuerdo a las características que tenían: capacidad esperada para aportar información relevante; que fueran informantes significativos del grupo por contar con una trayectoria de trabajo en el caso de los adultos mayores y los adultos, además de ser una actividad laboral significativa para los jóvenes.

En otros casos, los informantes fueron seleccionados por medio de la estrategia denominada: “bola de nieve”, es decir, por recomendaciones de otros pescadores entrevistados.

En todos los casos, se les comentó a los informantes el motivo de la investigación y se concertó la entrevista; se invitó a los participantes a que accedieran a ser entrevistados si así lo deseaban. Derivado de las observaciones en las reuniones de los pescadores y en campo, se eligió a los que contaban con las características requeridas, fuera por su edad y por su participación en la pesca.

Todas las entrevistas se realizaron de manera voluntaria: es decir, se obtuvo el consentimiento antes de aplicarlas; hubo voluntad para negociar respetuosamente la participación de cada informante. Al respecto, se ingresó a campo a partir de un primer informante, ya que el primer contacto con la comunidad de pescadores fue por medio del señor Rigoberto, quien fungió como “portero” de acuerdo con Hammersley y Atkinson (1994). Los porteros son personas que tienen credibilidad en la comunidad y que facilitan el acceso a determinados grupos sociales; su apoyo es una importante estrategia para la inmersión del investigador en el objeto de estudio y para obtener, de esta manera, mayor confianza con miembros de determinados grupos sociales.

Don Rigo, como le nombran en la comunidad de pescadores, es habitante de El Paraíso y además es un conocido socio de la Cooperativa de pescadores a la que pertenece desde hace aproximadamente 30 años: es miembro de confianza del grupo, al ser dueño de una ramada y compadre de uno de los líderes principales de la cooperativa de pescadores y ex presidente de la misma. Según Hammersley y Atkinson (1994), el “portero” puede ser desde un profesor, un policía, hasta un pandillero o un juez; ayuda a minimizar diferencias con los demás miembros del grupo estudiado y a entablar mayor confianza con el investigador.

El conocimiento que esta persona tiene sobre la cooperativa ayudó a conocer a los participantes que podrían aportar información útil para el trabajo. Esto permitió entrevistar a distintas personas que ofrecieron un entendimiento y alguna profundidad sobre la situación de la pesca local y su participación en el grupo de pescadores.

Por otra parte, se aplicaron tres entrevistas a especialistas relacionadas con políticas públicas de pesca, juventud y medio ambiente, quienes contribuyeron con sus conocimientos sobre los temas de la pesca y el mar,

juventud, contaminación, cambio climático y el medio ambiente de la costa, desde sus disciplinas. Los resultados sirvieron como fuentes de información y de apoyo para la investigación, así como para conocer, desde el punto de vista científico y oficial, lo dicho por los pescadores y la situación que presenta la pesca artesanal en la actualidad y sus problemáticas.

En relación con la dispersión demográfica, la mayoría de los pescadores entrevistados radicaban en la ciudad de Armería y en las localidades de Cuyutlán y El Paraíso, con excepción de un joven que nació y vive en Tecomán, pero que por razones de importancia para la investigación se le incluyó como informante (es socio de la cooperativa y trabaja en Armería).⁶

Tabla I - Pescadores de Armería

Categoría	Dispersión demográfica				Número de informantes
	Escolaridad	Sexo	Edad	Población	
Pescadores jóvenes de Armería	básica/superior	H	12- 29	Colima/Armería (Estado/municipio)	8
Pescadores adultos de Armería	Ninguna/básica	H	30-59	Colima/Armería (Estado/municipio)	6
Pescadores adultos mayores de Armería	Ninguna/básica	H	60- más	Colima/Armería (Estado/municipio)	5

Fuente: Cuadro basado en la representación gráfica de la composición de grupos de Chávez (2007:34).

El municipio de Armería se delimitó como criterio epistemológico espacial, por su conveniencia y por la riqueza en la información que podría proporcionar la experiencia grupal de un grupo de pescadores pertenecientes a una misma cooperativa.

6. Es necesario aclarar que, a pesar de que hayan nacido en otras localidades como Madrid y Estapilla, Colima, o en ciudades del mismo estado de Colima como Manzanillo y Tecomán, e incluso en ciudades de otras entidades como Ciudad Guzmán y Guadalajara, Jalisco, los incluí debido a que estos pescadores tienen la mayor parte de su vida radicando en el municipio de Armería.

Técnicas:

La entrevista semiestructurada

Se considera que la entrevista es una de las mejores técnicas de investigación para la extracción de datos: “La entrevista es un contacto interpersonal que tiene por objeto el acopio de testimonios orales” (Garza, 1988:191); “[...] es un instrumento eficaz de gran precisión en la medida que se fundamenta en la interrelación humana, siendo el orden social un orden deíctico” (Sierra, 1998:277); en este sentido, lo deíctico se refiere a las referencias obligadas a circunstancias de tiempo y lugar, histórica y geográficamente situado.

De los distintos tipos de entrevistas se eligió la entrevista de tipo semiestructurada, de la cual Covarrubias sostiene: “con ella abordamos la vida del entrevistado por temas y momentos en función de una guía de preguntas más o menos organizada y definida” (Covarrubias, 2010:131). Para esta aplicación se tuvo como eje central el tema de la pesca.

La entrevista temática semiestructurada, afirma Covarrubias: “permite abordar los diferentes mundos culturales de los informantes” (2010:131). Entre estos mundos culturales, además de la pesca como la unidad central de análisis y matriz cultural de significación, este tipo de entrevista permitió acercarse a la vida social de los hablantes desde distintos frentes; para ello se integraron preguntas relacionadas con temas de educación, gobierno, entorno ecológico, religión, diversión, tiempo libre y medios de comunicación. Porque con este tipo de entrevistas se pueden conocer “las condiciones de vida individual, social y cultural” (Covarrubias, 2010:131) en un espacio y tiempo determinados; fue así un estudio sincrónico en tres generaciones distintas.

Para ello se definió y construyó como instrumento de manera preliminar, un guión (guía de preguntas) el cual ayudó a responder los cuestionamientos acerca de la pesca artesanal en este municipio colimense. Algunas preguntas sirvieron para introducir en el tema a los hablantes y obtener datos generales; otras más para profundizar en aspectos específicos de la entrevista.

El *discurso* fue la fuente de información para poder dar respuesta a las preguntas, “Un discurso es un trozo de lenguaje en acción, es el habla considerada desde el plano de la enunciación” (Chávez, 2004:93). Éste se estructura “por el lenguaje, el cual es un sistema de signos intersubjetivo y además está atravesado por la subjetividad de las personas que lo emiten” (Chávez, 2004:93). Es un suceso de comunicación entre participantes conformado por palabras que integran una idea sobre un tema.

Con lo anterior se requirió construir una serie de preguntas que permitieran conformar el corpus empírico; es decir, la conformación de datos primarios, que desde la tradición filológica podría denominarse como aparato.

Reconocer la existencia de múltiples identidades y entenderlas desde los discursos que emiten los propios actores es también una manera de reconocerlos y respetarlos y no imponer una perspectiva externa, de esta manera se podrá también lograr una reinserción en los discursos académicos. Se supone que sus reclamos de reconocimiento son auténticos en tanto surgen de las entrañas de los mismos grupos minoritarios y su reivindicación (Zárate, 2001:112).

La reconstrucción de los Esquemas Culturales a partir del análisis cultural del discurso permitió significar y dar sentido a las experiencias, ideas, decisiones y acciones de los pescadores como protagonistas de sus historias personales y laborales.

Algunas entrevistas se aplicaron en el domicilio particular de los pescadores, otras en lugares de reunión o a la orilla del mar después de la jornada laboral, según fuera la ocasión.

El número de ítems del cuestionario no rebasó los 19 y fueron redactados de manera sencilla; cuando existía algún problema con la comprensión de la pregunta por parte del informante, se replanteaba o aclaraba la cuestión para adecuarla y facilitar el entendimiento de cada pregunta; y la duración de las entrevistas varió de acuerdo a la libre verbalización del hablante.

Posteriormente a la aplicación de la estrategia de la recolección de datos se realizó el proceso de análisis de la información, luego de la transcripción en formato *Word*. El análisis inició con la ubicación de las metáforas; en este caso se aplicó la teoría de las metáforas (Lakoff y Johnson, 1980) y la teoría de los esquemas culturales (Quinn, 1996), al identificar y elegir las metáforas, pero también las palabras clave y los razonamientos de los informantes.

Estas unidades lingüísticas dieron cuenta de las experiencias del pescador, con lo cual se pudo comprender lo que estos participantes han vivido, cómo piensan, cómo la han percibido y cuál ha sido el proceso de su experiencia con la pesca a través del tiempo. Además de la elección de frases significativas que enriquecieran los E C.

Ya identificadas estas unidades lingüísticas se agruparon en subtemas (temas metafóricos o grupos metafóricos), los cuales proporcionaron la guía para reconstruir los esquemas culturales en relación a sus experiencias de

vida con la pesca de manera colectiva y por cada uno de los informantes. Con ello se infirieron significados (individuales) y significados culturales (colectivos) a través de la teoría cognitiva de Naomi Quinn (2005), de Strauss y Quinn (1997) y de Palmer (2000) a partir de la subdisciplina de la lingüística denominada lingüística cultural, junto al trabajo de campo (observaciones directas) y la teoría social de Bourdieu.

Del instrumento constituido por 19 ítems se formularon cuatro categorías o dimensiones generales de análisis:

- *Trabajo*: Corresponde al significado y actitud de los pescadores ante la pesca artesanal con énfasis en los procesos de cambio (modificaciones y expectativas);
- *Sentido de pertenencia*: Corresponde al significado y actitud de los pescadores ante los supuestos de vinculación con énfasis en el grupo de pescadores, de su lugar en la comunidad, de auto-definición e identidad;
- *Entorno*: Corresponde al significado y actitud de los pescadores ante su entorno con énfasis en los procesos de mejoría o deterioro;
- *Educación e instituciones*: Corresponde al significado y actitud de los pescadores ante las estructuras de control social (iglesias, medios de comunicación, distintos niveles de gobierno, etcétera) con énfasis en los procesos de vinculación y su referencia a conceptos, valores y conflictos de autoridad.

Tabla II - Formato de registro de entrevista para los jóvenes pescadores

DATOS PARA PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

MUNICIPIO: _____

FECHA: _____

NOMBRE: _____

CUENTAS CON INTERNET EN CASA (SÍ / NO): _____

¿A QUÉ COOPERATIVA PERTENECES? _____

Con estas cuatro dimensiones generales se pretendió rescatar el tema central: la pesca artesanal. En *Trabajo* se trató desde las primeras experiencias en esta labor, hasta los elementos más relevantes en la construcción de identidad. La segunda categoría denominada *Sentido de pertenencia* fue encaminada a localizar el nivel de internalización del oficio dentro de la comunidad de pescadores como una identidad colectiva. *Entorno* sirvió para saber acerca de la percepción del hábitat y el medio ambiente: del contexto natural y social y sus problemáticas, además de los

Tabla III - Guía de preguntas de la entrevista

1.- ¿Desde cuándo te dedicas a la pesca?
2.- ¿Para ti que significa <i>ser pescador</i> ?
3.- ¿Qué es lo que valoras más de <i>ser pescador</i> ?
4.- ¿Realizas otro trabajo además de ser pescador?
5.- ¿Qué te gustaría para ti ser en el futuro?
6.- ¿Cómo es <i>ser joven</i> en Cuyutlán, El Paraíso o Armería?
7.- ¿De dónde te sientes que perteneces más (estado, municipio, colonia, país etc.)?
8.- ¿Qué haces en tus ratos libres?
9.- ¿A quién admiras?, ¿a quién consideras un ejemplo a seguir? y ¿por qué?
10.- ¿Qué significa para ti la laguna?
11.- Desde que tú recuerdas, ¿qué ha cambiado en el entorno con respecto a la laguna?
12.- ¿Qué significa para ti el mar?
13.- Desde que tú recuerdas, ¿qué ha cambiado en el mar?
14.- Desde que tú recuerdas, ¿qué ha cambiado en el aire, la vegetación, el uso del suelo, el manejo del agua, presencia de animales, presencia de ruido, de basura etc.?
15.- ¿Cuál consideras de esos cambios el que más ha afectado a la población?
16.- ¿Cuál consideras de esos cambios el que más ha afectado a la pesca?
17.- ¿Qué opinas de la escuela?
18.- ¿Qué opinión tienes del gobierno?
19.- ¿Qué opinas de la Iglesia y la religión?

cambios más significativos con respecto a su trabajo y al sector entre las tres generaciones para recuperar la memoria colectiva. Por último, en *Educación e instituciones*, se utilizó para conocer cuestiones culturales como: religión; escuela; diversiones; medios de comunicación; festividades; y relaciones con instituciones como el gobierno e Iglesia.

Esto permitió finalmente considerar grupos de pertenencia, contexto político, económico, sociocultural y ecológico, porque los pescadores son un grupo que tiene, además de vínculos de trabajo, también de religión, de parentesco, de política y de ritualidad, de gremio. Es decir, se consideraron otras esferas y dimensiones de su realidad social.

La conformación

de las tres generacionales de los pescadores

Con relación a las categorías y características consideradas para el trabajo de investigación y las estrategias de análisis de la información, se tomó en cuenta, en primer lugar, el aspecto de la edad para poder clasificar a las tres generaciones de pescadores. Para el caso de los jóvenes pescadores se formó este grupo de acuerdo con los parámetros del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ); los jóvenes son el sector poblacional que se ubica dentro de las edades entre 12 y 29 años de edad; en total fueron ocho las entrevistas realizadas a este grupo etario.

En el caso de los *adultos mayores* fueron cinco entrevistas y se estableció el grupo de acuerdo con el parámetro de edad del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM): 60 años y más.

Finalmente, seis entrevistas se aplicaron a los pescadores *adultos*, los cuales se consideraron conforme a los parámetros entre la edad intermedia contemplada por el IMJ y el INAPAM, es decir, a partir de los 30 hasta los 59 años de edad, rango que personalmente considero relativo porque ser joven es una manera de ver la vida y una construcción sociocultural más que una categoría delimitada en su totalidad por el número de años, ya que pienso que la juventud no se conforma como un fenómeno homogéneo desde el punto de vista histórico y geográfico debido a que las relaciones entre jóvenes y adultos pueden variar de acuerdo con una cultura y una sociedad determinadas. Sin embargo, dichos parámetros fueron útiles como referencia práctica para categorizar las distintas generaciones de pescadores.

Se situaron en tres franjas generacionales para el desarrollo del análisis, es decir, se ubicaron a los trabajadores por grupos de edad. Por ejemplo, los trabajadores que tienen entre 30 y 59 años (segunda generación), quienes han experimentado vivencias históricas y políticas similares, han podido establecer el nacimiento de una conciencia crítica y política como iniciadores de la Cooperativa cuando aún eran jóvenes desde inicios de la década de los años 80; ellos fueron partícipes del origen de una conciencia de grupo relacionada y surgida por la continuación del modelo de integración social y laboral de épocas anteriores que tenían ya los pescadores quienes ahora son mayores de 60 años (primera generación).

En el caso de los jóvenes, a este grupo se le consideró como la tercera generación porque ahora son los que viven cambios no sólo políticos sino también ecológicos y sociolaborales distintos a los que vivieron sus predecesores. Al respecto, considero necesario anotar el concepto de juventud que de éste hacen Magulis y Urresti (1998):

Juventud es un significante complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal. Por otra parte, la condición de juventud indica, en la sociedad actual, una manera particular de estar en la vida: potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas y estéticas, lenguajes [...] Cada generación es portadora de una sensibilidad distinta, de una nueva *episteme*, de diferentes recuerdos; es expresión de otra experiencia histórica (Magulis y Urresti, 2002:3-4).

Las 19 entrevistas de los informantes se consideraron, finalmente, casos singularmente significativos que proporcionaron elementos para comprender a los pescadores de la cooperativa y que integraron a cada grupo de edad; todas ellas fueron esenciales para la investigación. Al respecto, se pudieron construir perfiles sociales y generacionales, pero también una tipología de pescadores hacia dentro de cada generación.

En relación con la *escolaridad*,⁷ se clasificó de acuerdo al último grado de estudios, con la finalidad de contar con mayor información respecto al perfil de cada pescador y cruzar referencias socioculturales e intergeneracionales. Por lo que respecta a la categoría de género, solamente existen pescadores varones en la cooperativa, aunque también hay mujeres dedicadas a la pesca registradas en otras cooperativas de municipios colindantes como lo ha registrado en sus investigaciones Graciela Alcalá (1986 y 1992).

Por otra parte, el *rol* es el “comportamiento esperado de una persona que adquiere status particular” (Horton y Hunt, 1998:110). Esta característica, como las demás, sirvió en el llenado de la *Ficha técnica de registro individual para entrevistados*, donde se reconocieron las opciones de roles sociales que ellos tenían dentro de su familia, ya fuera el de padre, hijo, abuelo, nieto; dicha información valió también para complementar el perfil de cada pescador.

Además, la *ocupación* fue muy importante debido a que interesó como base para ubicar la situación laboral actual de los participantes, que además de ser pescadores, registran otros tipos de trabajos, empleos, subempleos o actividades independientes.

En cuanto a religión, la finalidad fue ubicar la internalización de las referentes culturales de las creencias religiosas⁸ en relación con el trabajo de la pesca artesanal y el lugar que ocupa en la comunidad de pescadores.

⁷ Ninguna significó sin escolaridad; o en su caso se anotó el último nivel de estudios con el que contaban: *primaria*, *secundaria* y también *bachillerato* o *preparatoria* que forman parte del nivel básico de educación; la pertenencia al nivel superior incluye a las *carreras técnicas*, así como a la *licenciatura*, o en su caso nivel incompleto en caso de no haber finalizado el nivel escolar.

⁸ En cuanto a religión, fuera el caso de la Católica o de los Testigos de Jehová, se anotaron tres opciones: una marcada como “inercia” referida a la poca importancia religiosa; “tradicional”, cuando expresaban ser católicos o practicantes por influencia familiar, aunque no lo hicieran cotidianamente en su vida; otra para el caso de “plena”, cuando expresaban practicarla cotidianamente, tanto por medio del rezo, la asistencia los domingos a misa, así como por creer que te ayuda en la pesca de manera indispensable.

Tabla IV - Ficha técnica de registro individual para entrevistados

Rol en la familia (padre, madre, hijo, etc.)	Edad	Escolaridad	Lugar de nacimiento	Actividad principal	Religión						
					Católica u otra						
					<table border="1"> <tr> <td>apatía</td> <td>tradicional</td> <td>plena</td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </table>	apatía	tradicional	plena			
apatía	tradicional	plena									

Para responder a la pregunta rectora: ¿cómo se genera la identidad del joven pescador a partir de los esquemas culturales? Se realizó la aplicación de las siguientes técnicas para la obtención de datos empíricos: entrevistas semi-estructuradas y su análisis cultural del discurso, así como observación participante. Lo anterior con la finalidad de extraer el contenido de dichas experiencias y discursos en relación a la actividad pesquera.

Para ello se efectuó trabajo de campo de acuerdo con un orden establecido, además de las tres entrevistas a especialistas por medio de una guía de preguntas para cada caso; se realizaron notas en un diario de campo y se tomaron fotografías como recurso visual de primera mano, lo que sirvió de soporte como fuente primaria de registro en campo.

Tabla V - Jóvenes pescadores de Armería

Clave del informante	Edad	Escolaridad	Lugar de nacimiento	Actividad principal	Religión	Lugar de la entrevista
(AP-J-2)	23	Secundaria	Tecomán, Colima.	Pescador / mesero	Católica / tradicional	El Paraíso, Armería
(AC-J-4)	25	Secundaria	Manzanillo, Colima	Cargador de sal / pescador	Católica / tradicional	Cuyutlán, Armería

La codificación de los diarios de campo está constituida por una letra “D” que hace referencia a Diario, seguida de un número, separado por una diagonal, y posteriormente las iniciales del o los lugares visitados, por ejemplo:

Tabla VI - Código de identificación Diario de Campo

Código	Descripción
D1/C	15 de julio de 2010, llegada a Cuyutlán, visita al cocodrilario y al Estero Palo Verde.
D2/EP	30 de julio tormenta tropical, primer arribo a El Paraíso.
D9/EP	07 de febrero de 2011, observaciones de jornada de pesca en alta mar, El Paraíso.
D11/EP/CA	03 de abril de 2011, instalaciones de la Cooperativa, El Paraíso, quinta reunión; y visita a la Ciudad de Armería.

La fotografía fue una estrategia que ayudó como instrumento complementario a las observaciones; se tomaron alrededor de 40 imágenes fotográficas relacionadas con el objeto de estudio como una herramienta de recolección de datos. Este instrumento permitió plasmar escenas de la jornada laboral, así como registrar reuniones, actividades cotidianas y laborales de los pescadores, que de otra manera hubieran pasado desapercibidas.

Dentro de la revisión documental se hizo un seguimiento hemerográfico con el fin de reunir suficiente información que permitiera desarrollar y llenar el corpus empírico.

Estrategia de análisis de la información

e interpretación de datos

Luego de la aplicación de las entrevistas a los participantes y ya recolectada la información, se dieron los siguientes pasos: se realizó la transcripción (registro); la sistematización; el análisis y la interpretación de las entrevistas. Se agruparon las expresiones metafóricas y se ubicó el nivel de ocurrencia de las metáforas por grupos de edad.

La transcripción de los discursos fue apegada a su habla original, ya que en lo respectivo a la transcripción de las entrevistas no se editó el discurso de los pescadores por respeto a su dialecto. De esta manera las expresiones de los informantes vertidas en las entrevistas no están editadas para comprender mejor su idiosincrasia (rasgos distintivos del léxico de los pescadores), sus formas de expresión y de pensamiento. Aunque cabe señalar que se emplean corchetes para aclarar y, en su caso, contextualizar las locuciones verbales. Esta postura se relaciona con la línea teórica de la lingüística cultural que respeta la riqueza del lenguaje y considera relevante la pragmática y el contenido semántico del discurso en el contexto.

Por otra parte, la sistematización se realizó por grupos de informantes: jóvenes, adultos y adultos mayores en una hoja de formato *Excel*, con un vaciado de las metáforas localizadas y seleccionadas en cada discurso. Se organizaron los datos determinando el criterio por grupos de edad.

Se ordenaron las metáforas conceptuales o temas metafóricos. Se realizaron varias lecturas de las entrevistas transcritas y ya organizados los datos se comenzó el proceso de análisis.

Diagrama 4
Cuadro con el vaciado de las metáforas

CLAVE	METÁFORA	METÁFORA CONCEPTUAL O TEMA METAFÓRICO	ESQUEMA CULTURAL
AP-J-1	...más que nada el sustento de varias cosas, familia, empleo. Es un trabajo sustentible que da para comer y vivir bien nomás para lo justo, de eso se vive.	LA PESCA ES SUSTENTO	ECONÓMICO
AP-J-5	...es un recurso que si te da dinero si le echas ganas también... ...sale pues el, para, pa' sostenerse pues tantinto, pa' ayudarse porque hay veces que hay trabajo que se acaba pues...	LA PESCA ES SUSTENTO	ECONÓMICO
AC-J-4	...[La pesca] sería también un recurso donde vivir... [Tiene importancia la pesca] Sí porque de ahí me alimento, de ahí vivo...	LA PESCA ES SUSTENTO	ECONÓMICO
AC-J-4	...es un recurso que si te da dinero si le echas ganas también...	LA PESCA ES SUSTENTO	ECONÓMICO
AP-J-5	...se ayuda uno del pescado también, si saca uno...	LA PESCA ES SUSTENTO	ECONÓMICO
AP-J-5	...es un recurso que si te da dinero si le echas ganas también...	LA PESCA ES SUSTENTO	ECONÓMICO

Para el análisis e interpretación se trabajaron las conceptualizaciones metafóricas en el mismo formato *Excel* y con ello se inició el proceso de análisis de los datos. Por medio de esta organización se trabajó principalmente en la ubicación de las palabras clave y de los razonamientos en los discursos de los informantes; se finalizó la identificación de los temas metafóricos a partir de su nivel de ocurrencia y la integración de los grupos metafóricos (agrupación de expresiones metafóricas) a partir del contenido de las entrevistas realizadas a los 19 pescadores, durante la fase del trabajo de campo en las localidades de Cuyutlán y El Paraíso, pertenecientes al municipio de Armería, Colima y en su cabecera municipal, lo que dio lugar a la reconstrucción de los siete esquemas culturales definitivos, además de las metáforas por grupos de edad.

Para apoyar la comprensión y la reconstrucción del esquema cultural económico se ubicaron los razonamientos ya ejemplificados al inicio del artículo.

En síntesis, fue a través de la conceptualización subyacente, es decir, de lo que se interpretó como investigador a partir de lo que los pescadores dijeron, que se realizó el análisis de las expresiones orales de los trabajadores del mar y la reconstrucción de sus esquemas culturales.

La observación

participante

Finalmente, otra técnica aplicada para la presente investigación fue la observación participante que “reside en el hecho de estar presente pero sin ser protagonista de la acción, es decir, entrar en los canales de interrelación del grupo pero sin modificarlos” (González, 1986:163), esto fue a través de un *protocolo de observación*, como experiencia objetiva. Es un tipo de observación descriptiva y se realiza en el lugar donde ocurren los hechos y es participante porque se puso en contacto personal con el fenómeno a investigar, por ejemplo, con algunos pescadores se realizó observación participante durante la jornada de pesca en altamar. Esta técnica se realizó a partir del protocolo de observación con la finalidad de recoger la información del grupo social y fenómeno investigado donde se describe la situación que habla de lo observado a partir del registro de los elementos de prácticas, espacios, tiempos, objetos y actores. En ocasiones no sólo se limitó a observar y anotar sin tener una participación directa en el grupo, debido a que existió involucramiento en ciertas actividades acordes con la situación.

Con respecto a lo anterior, en un cuaderno de notas se registró la fecha, hora, duración, lugar y circunstancias de la observación además de aspectos del ambiente físico; personas presentes (participantes) y la función que cumplían (acción). Inferencias personales como dato no observado. Conductas verbales y no verbales; efectos ante algún acontecimiento; ubicaciones de los pescadores durante las reuniones e interacciones sociales, entre otros aspectos.⁹

Tabla VII - Protocolo de observación (Diario de campo)

Espacio	Tiempo	Actores (participantes)	Actividad a observar (acción y/o prácticas)

Descripción-Narración		

Subjetividad (el sentir, ideas, preguntas, intuiciones y reflexiones)		

No. de visita	Fecha de levantamiento	Lugar y circunstancias

9. Protocolo basado en elementos de la Ficha de registro de información B-M, de González (1994:325).

El tipo de investigación que se aplicó fue inductiva, misma que determina las características de individuos particulares, es decir, induciendo la obtención de información de acuerdo al discurso expresado, con lo que se extraen los significados a partir de la teoría de los esquemas culturales; es un procedimiento cognitivo de carácter interpretativo-descriptivo. Un buen método ideográfico (cualitativo), capaz de evaluar la significación cultural y social de los pescadores y sus esquemas culturales, que sirvió para poder contestar a la pregunta rectora de la investigación.

Se integró la triangulación de datos propuesta por Denzin (1970), con la finalidad de confrontar diferentes fuentes: opiniones de especialistas, notas periodísticas e investigaciones de pesca en Colima, todo ello con la finalidad de encontrar concordancias y discrepancias respecto al discurso de los pescadores, e identificar en la vida de los pescadores la labor de la pesca como un hecho clave que adquiere lugar central y se relaciona con todo lo que gira alrededor del trabajo pesquero.

Como hemos visto, en esta investigación se analizó el caso de un grupo de jóvenes pescadores armeritenses, entre 12 y 25 años de edad, los procesos de cambio que presenta este oficio y su influencia en sus identidades. Para ello se muestran algunos resultados del análisis cultural del discurso en relación con los esquemas.

Los siete esquemas culturales

en las identidades de los jóvenes pescadores

La internalización social de los discursos y las experiencias de los individuos influyen en su auto-imagen (*self-image*) de acuerdo con Strauss (1997). En grupo, estas autoimágenes de los jóvenes pescadores son similares a las concepciones e ideas de otros pescadores, y ayudan a recordarse a sí mismos. Dice Palmer (2000) al respecto que:

Determinar el significado del discurso exige prestar atención a las identidades e historias de los participantes en el discurso, así como a la historia previa inmediata del discurso que se está interpretando, especialmente porque todas estas cosas son construidas por los participantes. Por lo tanto, la determinación del significado debe ser interpretativa, teniendo en cuenta las propias interpretaciones de hablantes y oyentes (Palmer, 2000:62).

Desde la óptica de la lingüística cultural, la imaginiería se conecta con la identidad personal que se relaciona con la autoimagen de joven pescador y esa imagen es cognitivamente integrada a los esquemas culturales, re-

construidos a partir de las entrevistas, e incluso subyacentes en temas tan distintos como política y deportes extremos.

Los jóvenes tienen fuertes sentimientos asociados con la libertad (esquema cultural de placer) y en ocasiones una marcada diferenciación con el mundo adulto, como se pudo observar durante la investigación.

De esta manera los esquemas culturales integran una autoimagen y a la vez ayudan a los jóvenes a configurar una imagen colectiva reflejada en una identidad social, porque además funcionan de acuerdo con Quinn (2005), como versiones genéricas construidas por estos pescadores sobre alguna parte del mundo, en este caso sobre la pesca artesanal, a partir de experiencias compartidas, que almacenan en su memoria.

- *El esquema cultural económico*: mostró la presencia de una identidad individual y social al otorgarle un sentido de seguridad, dignidad y autoestima al joven pescador y un ingreso que le da para comer y vivir;
- *El esquema cultural laboral*: manifestó el significado cultural del trabajo que influye y otorga una identidad social al formar parte de un grupo laboral;
- *El esquema cultural político*: reveló en el joven pescador un sentido de pertenencia al grupo y, con ello, una identidad colectiva;
- *El esquema cultural naturalista*: con su internalización influye en una identidad cultural porque proporciona también un sentido de pertenencia e identificación con un territorio geográfico, ecológico, laboral y de origen;
- *El esquema cultural de placer*: exhibió una filosofía y cosmovisión, en el gusto, en las emociones, en el sentido de libertad y en un estilo de vida;
- *El esquema cultural de riesgo-peligro*: se refiere, por un lado, a la precaución y al cuidado que se debe tener para pescar y, por el otro, a la valentía, la rudeza, el arrojo y el orgullo que les significa ser pescadores para aprender a sobrevivir y desarrollar un sentido de supervivencia en el mar, elementos que conforman la identidad laboral;
- *El esquema cultural de afectación*: mostró lo lesivo de los cambios laborales, socioculturales, medioambientales del entorno y a su vez produce una construcción de la identidad de los jóvenes que los hace buscar nuevas estrategias de adaptación para seguir siendo pescadores y así “continuar en la pesca”.

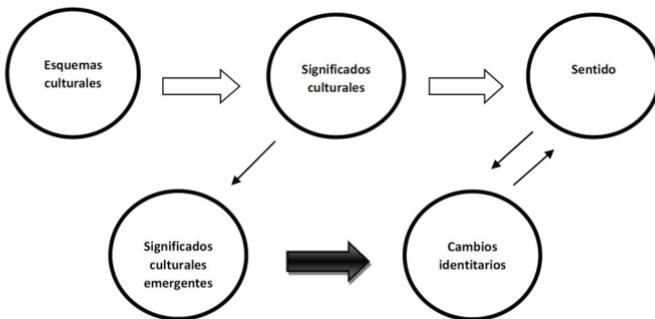
La red de esquemas que se construyó fue el objeto de análisis de la tesis, lo que permitió una aproximación al conocimiento de la identidad, al cambio en los significados y al sentido hacia el trabajo de los jóvenes pescadores de Armería, Colima.

En relación a este último aspecto y como parte de los resultados de la presente investigación, es precisamente el sentido el que está cambiando en los jóvenes: las significaciones e interpretaciones que le otorgan a la pesca debido a que deben desarrollar una adaptabilidad a las nuevas circunstancias laborales a partir de su construcción identitaria, que si bien no altera estructuras sociales de forma radical, sí se ajusta a una nueva situación del entorno sociocultural y económico.

Como se mencionó ya, el sentimiento de una identidad social y colectiva ya no es estable como en el caso de las generaciones anteriores, quienes expresan una mayor internalización del sentido de este oficio.

Recordando con Castells (2001) que son precisamente las identidades las que organizan el sentido (el significado y la interpretación simbólica se relacionan con el mismo), es el sentido de la pesca el que está cambiando con la nueva generación de jóvenes pescadores; por lo tanto, el sentido del trabajo de la pesca en ellos se está modificando, aspecto que interviene en la construcción de sus identidades en torno a esta actividad laboral.

Diagrama 5
Proceso de cambio en el sentido de la pesca



De esta manera, los significados culturales emergentes y tradicionales instaurados dentro de los esquemas culturales –y la interpretación que se hace de estos significados por parte de los jóvenes pescadores–, darán lugar a cambios identitarios y, en consecuencia, a un nuevo sentido de la pesca.

La investigación abordó finalmente de qué manera los discursos disponibles y los esquemas culturales subyacentes, a través de la institución del trabajo pesquero, logran convertirse en formas de identidad posibles expresadas en su lenguaje.

Conclusiones

Los esquemas culturales proporcionaron información acerca de la construcción de los significados y de la construcción de identidades de los jóvenes porque los significados culturales se pueden identificar a partir de la reconstrucción de los E C desde dicha perspectiva teórica y metodológica, lo que permitió entender sus identidades así como los cambios que se suscitan en ellas.

De acuerdo con la postura de Palmer, el significado es siempre relativo al contexto y se sitúa en relaciones sociales determinadas. A través de la construcción de significados, el lenguaje toma importancia fundamental en el *análisis cultural*, que permitió comprender el proceso de la construcción identitaria de estos jóvenes trabajadores del mar.

Los jóvenes pescadores son influidos por los cambios que presenta la sociedad en la que viven y su construcción identitaria radica en la búsqueda renovada de estrategias de adaptación a partir de su realidad inmediata y su creatividad cultural sensible y cognoscente por el reforzamiento de sus esquemas culturales y el debilitamiento de otros.

Al crearse nuevas condiciones como resultado de un proceso de cambios, se produce una especie de anclaje de la identidad en un medio de afectación, para lo cual los informantes acomodan ideas nuevas en las ya existentes. La identidad, por tanto, forma parte intrínseca del trabajo de la pesca para estos nuevos pescadores que tienen a su cargo continuar con el oficio, modificarlo o suprimirlo. Es decir, la cultura, el trabajo de la pesca y el *ser joven* se entrelazan en estos resultados junto a sus esquemas culturales.

En relación con los esquemas culturales, estaríamos hablando de una interiorización de dichos esquemas, pero también de una asimilación y acomodación que se ve reflejada en el nuevo tipo de pescador y su identidad adaptativa, que los hace “ser alguien en sus comunidades”.

Los esquemas culturales como perspectiva subjetiva y simbólica de la cultura, fueron útiles para dar una idea clara de la construcción de los significados y las identidades de los jóvenes, porque los significados culturales se pudieron identificar a partir de su reconstrucción; dicha perspectiva

teórica y metodológica permitió comprender sus identidades acerca de la pesca artesanal y los cambios que se suscitan en ellas.

Se presenta finalmente un cambio de mentalidad que se refleja en la internalización de los E C; el nuevo contexto en el que viven hace que asimilen, cambien y ajusten sus E C a la tradición, como representantes de la nueva generación de pescadores y su identidad en el trabajo; ellos intentan complementar con sus estrategias, los intersticios que dejan las nuevas circunstancias perjudiciales del sector.

Por lo tanto, el significado cultural sobre la pesca se rehace para esta nueva generación, acorde a los distintos esquemas que tienen, lo que se traduce en que los jóvenes *pescadores* presentan una nueva construcción de sentido atribuido a la pesca, como complemento y resultado de la búsqueda de su identidad en el mundo contemporáneo.

Bibliografía

- Alcalá, G. (2003). *Políticas Pesqueras en México. 1946-2000. Contradicciones y aciertos en la planificación de la pesca nacional*. México:COLMICH-COLMEX-CICESE.
- Alcalá, G. (1992). “La pêche artisanale enjeu des hommes et des femmes (le cas des femmes pêchant la crevette dans la Cuyutlán au Manzanillo, Colima, Mexique)”, en: *Anthropologie Maritime*, París, Francia.
- Alcalá, G. (1986). *Los pescadores de la costa de Michoacán y de las lagunas costeras de Colima y Tabasco*, México: CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata, No. 123, 55-94.
- Berger, P. y Luckman, T. (1991). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. CONACULTA/Grijalbo: México, D.F.
- Castells, M. (2001). *La era de la información (Vol.2). Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*. Tomo II. México:Siglo XXI.
- Castro, R. (1996). “En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo”, en: Szasz, I. y Lerner, S. *Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, El México D.F.:Colegio de México.
- Chávez, M. G. (2004). *De cuerpo entero... Todo por hablar de música. Reflexión técnica y metodológica del grupo de discusión*. Colima, México:Universidad de Colima.
- Chávez, M. G. (2007). *El grupo de discusión. Una estrategia metodológica útil para generar conocimiento reflexivo en la investigación social desde la perspectiva cualitativa*. Colima, México:Universidad de Colima.
- Coll, C. et al. (2007). *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Editorial Graó.
- Covarrubias, K. Y. (2010). *Etnografía: el registro del mundo social desde la vida cotidiana. Apuntes metodológicos*, en El recurso de la metodología: cultura y sociedades complejas, Covarrubias, K. Y., Rodríguez, L. I. y Zenteno, G. (Compiladores), México, D.F.:Praxis - Universidad de Colima, 109-144.

- D'Andrade, R. G. (1997). "Schemas and Motivation" en: D'Andrade, Roy G. y Strauss, Claudia (editors). *Human Motives and Cultural Models*. USA: Cambridge University Press, 23-44.
- Denzin, N. K. (2001). "The Reflexive Interview and a Performative Social Science", en: *Qualitative Research*, (London, Thousand Oaks, CA and New Delhi), vol. 1(1): SAGE Publications, 23-46.
- Denzin, N. K. (1970). *The Research Act in Sociology*. Chicago: Aldine.
- Fernández, A. (2014). *Jóvenes de arena. Construcción identitaria de jóvenes pescadores ante los cambios laborales, socioculturales y medioambientales de su entorno*. Tesis de Doctorado en Ciencia Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Colima, enero de 2014.
- Garza, A. (1988). *Manual de técnicas de investigación para estudiantes en ciencias sociales*. 4ta. Edición. México D.F.: El Colegio de México.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas* (19-40). Barcelona: Gedisa.
- Giménez G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA-ITESO.
- González, G. del C. (2013). *Vivir en tierra inquieta. Metáforas e inmunidad subjetiva: esquemas culturales en la percepción del riesgo geológico en el estado de Colima, México*. Universidad de Colima – Plaza y Valdés.
- González, J. A. (1994). *Más(+) Cultura(s). Ensayos sobre realidades plurales*. México: CNCA, 313-351.
- González, J. A. (1986). "Para un protocolo de observación etnográfica de los usos diferenciales y los modos de ver las telenovelas", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Núm. 1, Universidad de Colima, México.
- González, J. A. (2010). "Frentes culturales: para una comprensión dialógica de las culturas contemporáneas", en: *El recurso de la metodología: cultura y sociedades complejas*, México, D. F., Universidad de Colima –Praxis, 23-69.
- Gutiérrez, J. et al. (2002). *Los estudios de caso en la lógica de la investigación interpretativa*. Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXI, (675), 533-557.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. (2da. Ed.). España: Paidós.
- Horton, P. y Hunt, Ch. L. (1998). *Sociología*. México: McGrawHill.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra.
- McGoodwin J. R. (1990). *Crisis in the World's Fisheries. People, Problems, and Policies*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible: Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Paidós: España.
- Margulis, M. y Urresti, M. (2002). "La construcción social de la condición de la juventud", en: Cubides, H. J., Laverde, Ma. C. y Valderrama, C. E. (eds.). "Viviendo a toda": *jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores-Universidad Central, (Biblioteca Universitaria, Serie Encuentros).
- Palmer, G. B. (2000). *Lingüística Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez, J. A. y M. Urteaga. (2001). "Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo", en: Pieck, E. (coord.) *Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social*, México: UIA.

- Piaget, J. (1991). *Introducción a la epistemología genética*. México:Paidós.
- Quinn, N. (2005). *Finding Culture in Talk: A Collection of Method. Culture Mind and Society*. The Book Series of the Society for Psychological Anthropology. USA:Palgrave.
- Reyes, M. del R. Reyes, Hernández, E. y Yeladaqui, B. (2011). *¿Cómo elaborar tu proyecto de investigación?*, México D.F.:CONACYT-COQCYT-Editorial Manda.
- Rodríguez, T. (2008). “El valor de las emociones para el análisis cultural”, en: *Papers 87*, Universidad Autónoma de Barcelona, 145-159.
- Rodríguez T. (2006a). *Cultura y cognición: entre la sociedad y la naturaleza*. Revista Mexicana de Sociología 68, Núm. 3, (julio – septiembre 2006), 399-430.
- Rodríguez, T. (2006b). “Ideales sobre la familia en jóvenes de la zona metropolitana de Guadalajara”, en: Vizcarra M. y A. Fernández (compiladores) *Disertaciones. Aproximaciones al conocimiento de la juventud*, Guadalajara:Instituto Jalisciense de la Juventud, 73-96.
- Santrock, J.W. (2004). *Desarrollo infantil*. 11va. Edición. México: McGraw-Hill, Interamericana.
- Sierra, F. (1998). “Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social”, en: Galindo, J. (coord.). *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México:Adisson Wesley Longman.
- Strauss, C. y Quinn, N. (1997). *A Cognitive Theory of Cultural Meaning*. United Kingdom: Cambridge.
- Strauss, C. (1997). *Research on Cultural Discontinuities*, en: Strauss, C. y Quinn, N., *A Cognitive Theory of Cultural Meaning*. United Kingdom:Cambridge University Press, 210-259.
- Suárez, M. H. (2004). “Jóvenes mexicanos y el nuevo capitalismo”, en: Reguillo, R., Feixa, C. et. al. (coords.). *Tiempo de híbridos: entresiglos. Jóvenes México-Cataluña*. Instituto Mexicano de la Juventud/Generalitat de Cataluña/CIIMU. México, 70-81.
- Taylor, J. (2002). *Cognitive Grammar*. New York: Oxford University Press.
- Valencia, S. A. (2011). “Relatos de vida sobre el desarrollo profesional continuo en la escuela secundaria”, en: Reyes, M.R., Hernández, E. y Yeladaqui, B., *¿Cómo elaborar tu proyecto de investigación?*, México D.F.: CONACYT-COQCYT-Editorial Manda.
- Zárate, J. E. (2000). “La antropología en la encrucijada del mundo moderno”, en: Hernández, M. y Lameiras, J. (Eds.), *Las ciencias sociales y humanas en México*, Zamora:El Colegio de Michoacán, 101-118.

Recibido: 3 de junio de 2015 Aprobado: 23 de septiembre de 2015